

El Hablagaanados 347: La vida no viene fácilmente

Por Kris Ringwall, Especialista de ganado
Servicio de Extensión de NDSU
Traducción por Dr. John S. Ballard,
Dickinson State University

Tal vez la ausencia de la luz de sol pueda oscurecer el día. Sin embargo, el conocimiento que esto pasará y que días más brillantes pasarán debe fortalecer lo positivo. Caminando por la nieve (que provee agua que se necesita mucho), mientras se trata de evaluar el escenario actual de la temporada de parir los becerros, nunca es fácil.

Hay veces en que dos o tres becerros están producidos en un mismo parto y esto ciertamente aumenta los números de becerros disponibles, pero la pérdida de un becerro es una tragedia. Esto tiene un impacto grande cuando uno está parado con un becerro muerto a los pies y se pregunta cómo pudiera haber evitado esa muerte.

Este comercio llamamos el comercio de ganado y nuestras batallas nos llevarán a lo bueno. A pesar de todo lo que la madre naturaleza nos hace, puede pesar duramente en los hombros. Algunas de las escenas más dramáticas en los programas médicos que pasan en la televisión hacen uso de las emociones humanas mientras la escena va al último paso para hacer que la vida siga.

El público, no sólo los que miran, sino también todos los presentes dentro de la escena, añaden al impacto de la esperanza perdida, la agonía y el vencimiento final, cuando el médico mira el reloj y dice que la hora de la muerte ha llegado.

Para los que tratan de salvar los becerros, no hay un público si no contamos las copas de nieve. Si uno tiene suerte, es posible que el gato o el perro del rancho está cerca. Sin embargo, a lo mejor uno está sólo con la vaca y el becerro muerto. La vaca, aunque dentro de poco será capaz de cuidar un becerro huérfano, se pregunta qué pasa con el becerro sin vida mientras ese humano sin bienvenida intercede.

La vida tiene que seguir, pero esto no hace que sea fácil. Las masas, todos esos consumidores futuros, nunca entienden que en algún lugar, a alguna hora, alguien trajo una vida a este mundo que en últimos términos provee nuestra mañana. Un gran momento, pero no todos los momentos son grandes. Si uno no tiene cuidado, no va a poder silbar con aprecio cuando los primeros becerros llegan al mundo. El olor de los pantalones manchados, el sentido perpetuo de estar mojado y lo asqueroso de todo eso que nunca va a llegar al plato de cena hace pesimista al productor más optimista.

Seguramente uno se pregunta qué es bueno y qué es malo. Si observamos algunas manadas comerciales típicas que forman parte de CHAPS y la Asociación de Mejoramiento de Ganado de Dakota de Norte, el porcentaje de becerros que

muere, basado en el número de becerros que nace cuando debe, es 3,35%.

En otras palabras, por cada 10.000 becerros que nacen, 335 mueren. Uno podría decir que esto es aceptable, si uno cree que la muerte es inevitable, por lo menos algunas veces. Si se repasan los últimos cinco años, el porcentaje de becerros que muere antes de destetar fue 3,80% en 2001, 3,48% en 2002, 3,57% en 2003, 3,04% en 2004 y 2,85% en 2005.

Damos por sentado que la mayoría de esos becerros murió durante el parto y así es. Lo esencial, uno no debe desilusionarse, pero la verdad es que de cada 10, 000 335 mueren antes que la Madre Naturaleza quiere. Los 10.000 becerros formarían un buen par de días de venta en las subastas este otoño.

Dado un peso típico de 562 libras al destetar, se necesitaría 112 camiones para las 10.000 mil libras de becerros que se van a llevar a un lugar nuevo. Cuatro camiones que hubieran llevado a los becerros ya muertos, habrían quedado vacíos. No hay que desesperarse, los becerros que sobreviven harán bien en los pastos. La vida no viene fácilmente.

Espero que usted encuentre todas sus etiquetas de oreja.

Sus comentarios siempre son bienvenidos en www.BeefTalk.com. Para más información, póngase en contacto con el North Dakota Beef Cattle Improvement Association (la Asociación de Mejoramiento de la Carne de Res de North Dakota 1133 State Avenue, Dickinson, ND 58601 o vaya a www.CHAPS2000.com en la Red Internet.

Fuente: Kris Ringwall, (701) 483-2348, ext 103,
kringwal@ndsuent.nodak.edu

Redactor: Rich Mattern, (701) 231-6136,
richard.mattern@ndsu.edu

Return to Mother Nature

Percentage of full-term calves that died prior to weaning *

2001	3.80
2002	3.48
2003	3.57
2004	3.04
2005	2.85
Average	3.35

* Calves from beef producers utilizing the CHAPS program through the North Dakota Beef Cattle Improvement Association

Life Does Not Come Easy

By Kris Ringwall
Extension Beef Specialist
NDSU Extension Service



Perhaps the absence of sunlight may be dragging the day down. However, the knowledge that this will pass and brighter days are ahead certainly should reinforce the positive. Tramping through snow (dearly needed moisture), while attempting to get an assessment of the current calving scenario, is never easy.

There are times when reports of twins and triplets certainly boost the available calf numbers, but the loss of any calf is always significant. The greatest impact is standing over a lifeless calf wondering what else could have been done.

This business we call the cow business and our struggles to come out to the good, despite all that Mother Nature can throw at us, can weigh heavily on our shoulders. Some of the more dramatic scenes in many of the popular medical shows on TV capitalize on our human emotion as the scene goes to the ultimate degree to keep life going.

The gallery, not only those watching, but all who are present in the scene, add to the impact of the lost hope, agony and ultimate defeat, as the doctor looks at the clock and says, "Let's call it."

For those out saving calves, the audience is pretty sparse unless one counts the snowflakes. If one is lucky, the ranch cat or dog is not far away. However, more than likely, it's just you, the cow and the dead calf. The cow, even though she soon will be ready to take on an orphan calf, ponders what is wrong with the lifeless calf as this not so welcome human intercedes.

Life must go on, but that does not make the job easy. The masses, all those pending consumers, never get the point that somewhere, sometime, someone brought a life into this world that ultimately provides our tomorrow. A great moment, but not all the moments are great. If one is not careful, the whistle in one's voice that is so prevalent when the first calves hit the ground is long gone. The smell of soiled coveralls, the feel of perpetual dampness and the ultimate stickiness of things best

never served on a plate tend to grind on even the most optimistic producer.

One certainly does wonder just what is good and what is bad. If we turn to some typical commercial herds that are involved with CHAPS and the North Dakota Beef Cattle Improvement Association, the percentage of calves that die, based on the number of full-term calves born, is 3.35 percent.

In other words, for every 10,000 calves, 335 die. One could say that is acceptable, if one accepts that death is inevitable, at least at some time. If one looks back on the last five years, the percentage of calves that died prior to weaning was 3.80 percent in 2001, 3.48 percent in 2002, 3.57 percent in 2003, 3.04 percent in 2004 and 2.85 percent in 2005.

Granted, most of these calves died during calving and that is what is. The bottom line, one can't despair, but nevertheless, for every 10,000 calves born, there are 335 returning to Mother Nature sooner than we would like. The 10,000 calves would be a couple of good sale days at a typical livestock auction in the fall.

As the trucks line up to haul the calves off, it would take, given a typical weight of 562 pounds around weaning time, 112 trucks loading around 50,000 pounds of calf to haul the calves to their next destination. As for the 335 dead calves, four trucks would remain empty. Chin up, the calves that make it will have a good start on fresh grass. Life does not come easy.

May you find all your ear tags.

Your comments are always welcome at <http://www.BeefTalk.com>. For more information, contact the NDBCIA Office, 1041 State Ave., Dickinson, ND 58601 or go to <http://www.CHAPS2000.com> on the Internet.